

colorchecker CLASSIC

calibrite

Miércoles 15 de Enero de 1873.

# EL ATENEO

Organo del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Vitoria.

SE PUBLICA LOS DIAS QUINCE Y ÚLTIMO DE CADA MES.  
SE SUSCRIBE AL PRECIO DE 6 REALES TRIMESTRE EN LA BIBLIOTECA DEL ATENEO.

## SUMARIO.

ENSAYO DE ESTADÍSTICA DE LA POBLACION DE VITORIA, por G. Bourc. — REVISTA LITERARIA por Fermin Herran. — ¿QUE ES EL AMOR? (poesía) por Eduardo Velasco. — Noticias.

## ENSAYO ESTADÍSTICO DE LA POBLACION DE VITORIA.

DISCURSO LEIDO EN LA SESION INAUGURAL DEL ATENEO CIENTIFICO, LITERARIO Y ARTISTICO.

### IV.

(Continuacion.)

Trescientas veintitres defunciones tifóideas ha habido durante los quince años representando el 3·3 del total.

Las viruelas figuran en el Cuadro en número de 529, equivaliendo al 5·4 por ciento; y en esta enfermedad se hace preciso nos detengamos un momento. Tres veces la vemos invadir epidémicamente á Vitoria en el período que abrazan nuestros estudios; la primera en 1857; la segunda en 1866, prolongándose por todo el siguiente y causando una

TOMO II.

mortandad de 214 individuos, y la última en 1870 y 71 en que la cifra de defunciones llega casi á la anterior. ¿Cómo, se dirá por algunos, se repiten con tanta frecuencia las epidemias de un mal que tiene su preservativo conocido, y de que por lo tanto es fácil libertar á las poblaciones? ¿Es que el invento del inmortal Jenner haya usurpado su reputacion ó resulte ineficaz ante la creciente energía del mal? Nada de esto, Señores; la vacuna sigue mereciendo con justicia toda la confianza de los hombres científicos; y si la suma enorme de datos experimentales bien y cuidadosamente recogidos desde el principio del siglo ha enseñado que su accion profiláctica no es indefinida, su inoculacion continúa siendo un preservativo eficaz contra el mal que, solo al abandono culpable de aquella debe la facilidad de penetrar á veces en las poblaciones. Desde que el admirable invento de Jenner demostró su eficacia, las epidemias de viruela son, segun ha dicho un moderno higienista, la vergüenza de los Gobiernos de Europa; y en efecto, Señores, á la administracion pública es á quien debemos culpar de las víctimas que la viruela causa. Yo bien sé que como disculpa de su abandono se aducirán la indiferencia y apatia de las poblaciones, que son un hecho real y positivo por des-

NÚM. 13.

Miércoles 15 de Enero de 1873.

# EL ATENEIO

Organo del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Vitoria.

SE PUBLICA LOS DIAS QUINCE Y ÚLTIMO DE CADA MES.

SE SUSCRIBE AL PRECIO DE 6 REALES TRIMESTRE EN LA BIBLIOTECA DEL ATENEIO.

## SUMARIO.

ENSAYO DE ESTADÍSTICA DE LA POBLACION DE VITORIA, por G. Roure.—REVISTA LITERARIA por Fermin Herran.—¿QUE ES EL AMOR? (poesía) por Eduardo Velasco.—Noticias.

## ENSAYO ESTADÍSTICO DE LA POBLACION DE VITORIA.

### DISCURSO

LEIDO EN LA SESION INAUGURAL DEL ATENEIO CIENTIFICO, LITERARIO Y ARTISTICO.

### IV.

(Continuacion.)

Trescientas veintitres defunciones tifóideas ha habido durante los quince años representando el 3·3 del total.

Las viruelas figuran en el Cuadro en número de 529, equivaliendo al 5·4 por ciento; y en esta enfermedad se hace preciso nos detengamos un momento. Tres veces la vemos invadir epidémicamente á Vitoria en el período que abrazan nuestros estudios; la primera en 1857; la segunda en 1866, prolongándose por todo el siguiente y causando una

TOMO II.

mortandad de 214 individuos, y la última en 1870 y 71 en que la cifra de defunciones llega casi á la anterior. ¿Cómo, se dirá por algunos, se repiten con tanta frecuencia las epidemias de un mal que tiene su preservativo conocido, y de que por lo tanto es fácil libertar á las poblaciones? ¿Es que el invento del inmortal Jenner haya usurpado su reputacion ó resulte ineficaz ante la creciente energía del mal? Nada de esto, Señores; la vacuna sigue mereciendo con justicia toda la confianza de los hombres científicos; y si la suma enorme de datos experimentales bien y cuidadosamente recogidos desde el principio del siglo ha enseñado que su accion profiláctica no es indefinida, su inoculacion continúa siendo un preservativo eficaz contra el mal que, solo al abandono culpable de aquella debe la facilidad de penetrar á veces en las poblaciones. Desde que el admirable invento de Jenner demostró su eficacia, las epidemias de viruela son, segun ha dicho un moderno higienista, la vergüenza de los Gobiernos de Europa; y en efecto, Señores, á la administracion pública es á quien debemos culpar de las víctimas que la viruela causa. Yo bien sé que como disculpa de su abandono se aducirán la indiferencia y apatía de las poblaciones, que son un hecho real y positivo por des-

NÚM. 13.

gracia; la falta de instruccion de la mayoría de individuos que debemos confesar con cierto rubor; y la dificultad de imponer como obligatorio un medio que la libertad individual puede rechazar. Pero á estas objeciones especiosas debiera en mi concepto replicarse que esa apatía é indiferencia, que esa falta de luces dependen tambien de la pereza de la administracion, cuyos deberes no han de limitarse à sacar provecho de las fuerzas y el trabajo de los administrados ó cuando mas emplear los productos de estos en dar mejor aspecto à las poblaciones, sino que tambien se extienden á procurar por todos los medios posibles la conservacion de la salud de los pueblos, ilustrándolos en cuanto à tan alto objeto concierna; y que por lo que toca à los escrúpulos de hacer obligatoria una medida que tiende conocidamente al bien individual y colectivo, no los comprendemos en un país, donde jamás se ha creido cargar la conciencia con la imposicion de tributos ilegales destinados al alimento de voraces parásitos; donde aun con los mas chillones alardes de liberalismo se siente la tiranía administrativa hasta en los mas triviales asuntos, donde la ambicion ó la vanidad de cualquiera caricatura de hombre político es causa de que el ciudadano que vive de su trabajo vea *voluntariamente por supuesto*, aumentadas sus ya insoportables cargas y regando los campos la sangre de sus hijos. ¡Escrúpulos de legalidad, Señores! ¿No os parecería esto una broma de mal gusto en los lábios de nuestros gobernantes de todos colores, tímidos siempre para realizar el bien, al par que atrevidos y tenaces cuando en aras de su interés ó el de lo que llaman sus convicciones disponen de la vida, y de la hacienda, de

los ciudadanos y labran la ruina de la patria?

Y para probar prácticamente la necesidad y conveniencia de las vacunaciones, podríamos recurrir en nuestra localidad á datos positivos que obran en los archivos del municipio. Consúltense estos y se verá que los años en que se ha procurado generalizarlas, la viruela no figura en los cuadros necrológicos, al paso que notaremos la coincidencia de las epidemias con el abandono casi completo del remedio profiláctico. Aun en la época de dominacion de aquellas, vemos la eficacia de este, cuando se acude á él, como en 1867 en que, ninguno de los niños vacunados fué atacado del mal segun consta probado con fehacientes datos en el trabajo histórico confiado por la Junta de Sanidad á mi insuficiencia.

Y ya que en este vital asunto me he detenido tanto, no quisiera, Señores, terminarlo sin consignar lo mucho que en la ocasion últimamente citada, así como en otras mas aciagas aun, debe la poblacion de Vitoria à uno de sus mas ilustres hijos que, ejerciendo en ambas la autoridad municipal puso á servicio de sus administrados todo el celo, todo el rico caudal de inteligencia y virtudes cívicas que posee, con el cual remedió muchos males, y procuró inmensos beneficios, haciéndose acreedor á la eterna gratitud de sus conciudadanos. Su modestia no me permitiría que yo aquí pronunciase su nombre, y vosotros todos lo conoceis tan bien como el que tiene la honra de dirigirlos la palabra.

Novcientas setenta y cuatro son las defunciones causadas por afecciones cerebrales, entre las que comprendemos las apoplejias, y representan una proporcion con el total de 9.9. De ellas la

mayor parte de las agudas han correspondido á la infancia, siendo patrimonio de la vejez y la edad madura las crónicas.

Ochocientas treinta y cuatro afecciones agudas de las vias respiratorias figuran en el cuadro necrológico, y de ellas 405 pulmonías, consistiendo las restantes en pleuresías, anginas laringeas, croup, catarros pulmonares agudos &c. Su relacion con el total es de 8'4.

Mil doscientas seis son las defunciones causadas por las afecciones crónicas de pecho, representando en nuestro cuadro una proporción de 11'3 con la mortalidad total. De ellas hay 718 debidas á la tísis pulmonar, enfermedad cuyo creciente progreso vemos con dolor realizarse cada año en esta Ciudad.

Las afecciones del corazon y los grandes vasos figuran en el Cuadro por 374 defunciones que equivalen al 3'8 del total y que en general, segun podemos deducir de nuestras observaciones clínicas han dependido de la diatesis reumática, predominante en este país.

Dos mil seiscientos cincuenta y siete es el guarismo que corresponde á las afecciones de los órganos digestivos; de ellas ha habido 1.037 agudas y 1.620 crónicas, ofreciendo en conjunto una relacion con el total de 27'48.

Los muertos de reumatismo han sido 55 en razon de 56'5 por mil.

Los de escrófulas 57 con relacion aproximada á la anterior.

De sífilis han fallecido 2; de cánceres 105; de gangrena 44; de afecciones de los órganos urinarios 47; de males de la matriz incluso los accidentes puerperales 49; de escorbuto 25; de heridas, contusiones y quemaduras 72, y 51 de tumores de diversa índole, quedando sin clasificar 1.457.

Recopilando los anteriores datos tendremos que:

De cada mil enfermos que fallezcan en un período determinado, corresponderán

A las afecciones tifóideas. . . . .	33
A las cerebrales. . . . .	99
A las agudas de pecho. . . . .	84
A las crónicas . . . . .	113
A las del corazon . . . . .	38
A las del aparato digestivo . . . . .	274

repartiéndose los demás en mucha menor proporción entre las otras especies de dolencias mencionadas, y no incluyendo en este cálculo las epidémicas por ser hechos escepcionales, que no tienen los caracteres de permanencia ni periodicidad.

De lo que llevamos expuesto podríamos deducir la naturaleza de las afecciones mas comunes en esta Ciudad. Vemos figurar como las primeras en orden de frecuencia á las de los órganos digestivos; seguir las crónicas y agudas de los órganos respiratorios, á estas las cerebrales, y en proporción tambien considerable las del corazon. Como causa predisponente para todas ellas, encontramos las condiciones del clima de Vitoria, que frio y húmedo la mayor parte del año actúa de un modo enérgico sobre la piel y las membranas mucosas, determinando en estas estados congestivos y flegmáticos que son el elemento primordial de casi todas las enfermedades enunciadas. El reumatismo, cuyas manifestaciones son muy comunes, extiende á menudo su acción á los centros circulatorios, y de aquí la considerable cifra de males del corazon, consistentes casi siempre en flegmasias del endocardio con la consiguiente formación de productos fibrinosos que ponen obstáculo á la circulación, y alteran

el mecanismo normal de las válvulas.

El elemento catarral solicitado por las condiciones de clima arriba citadas es indudablemente el que preside é inicia la mayor parte de las afecciones de vientre; y si á esto se agrega que la mala alimentacion y la intemperancia de muchos individuos favorecen notablemente su desarrollo, no se extrañará que dominen la necrología de los habitantes de esta Ciudad.

Como coadyuvantes en la produccion de muchos males podríamos citar tambien el descuido frecuente de la higiene individual, y la perniciosa influencia de multitud de habitaciones mal sanas, en la parte vieja de la poblacion, circunstancia sobre la que nos hemos creído en el deber de llamar la atencion mas de una vez, sin que por desgracia nuestros razonamientos probados con hechos, hayan bastado á despertar del letargo á los que mas interés podian tener en mejorar las viviendas de las clases trabajadoras, realizando una mejora que no solo atañe al bienestar material de estas, sino que tambien habia de influir notablemente en la moralidad de la poblacion.

Ya que, segun expusimos en lugar oportuno no sea dable con las noticias oficiales calcular el número de enfermos que se asisten anualmente en Vitoria, hemos recogido por lo menos la estadística de los hospitales que aparece en el Cuadro número 16. En él se ve que durante los quince años se han asistido en el civil 9.559 enfermos de los que han fallecido 1.495; y en el militar 9.755 que han causado 297 defunciones. Aunque á nadie puede chocar que una poblacion de 1.200 hombres cifra media de la guarnicion dé mas enfermos al hospital que la civil, bueno es recordar que en

aquellos no existe la asistencia á domicilio y son trasladados al establecimiento por afecciones leves la mayor parte de veces. Tampoco es necesario esplicar la enorme diferencia de mortandad que ofrecen ambos hospitales, recordando que en el civil solo entran enfermos graves, viejos muchos, crónicos los mas; y que en el militar las afecciones habituales y crónicas rara vez terminan funestamente antes de ser declarados inútiles los pacientes y dados por consiguiente de alta.

Prescindiendo de los años 57 y 58 en que una enfermedad epidémica hizo crecer las estancias del Hospital, vemos disminuir estas en los del 60 al 67, para conservar una cifra respetable en los siguientes hasta el 71, hecho que encontraremos conexionado con otros de distinta índole, concurriendo todos á indicar un aumento progresivo de malestar físico y moral de la poblacion. Esta ha dado al Hospital en el primer quinquenio un enfermo por cada cuatro habitantes y medio; en el segundo uno por cada seis y en el tercero uno por cuatro. El año en que menos enfermos se han asistido es el de 1862; y el de mayor concurrencia el de 1871, habiendo una diferencia entre ambos de 449 mayor que el total del primero. Si buscamos el término medio anual de enfermos asistidos, hallaremos ser de 636; 362 varones y 275 hembras, y comparándolo con el de poblacion, veremos que esta ha tenido en el hospital cada año un enfermo de cada 24 habitantes; y que la proporcion en los sexos ha sido de  $1/22$  para los varones y  $1/28$  para las hembras. La mortandad general ha sido de 15 por ciento correspondiendo al sexo masculino el 14 y al femenino el 17.

En la imposibilidad de conocer de un

modo exacto el número de enfermos de la población y la relación entre este y el de las defunciones, me contentaré con exponer la estadística de mi clínica particular durante los dos años de 1870 à 1871.

En el primero fueron asistidos 925 enfermos; de ellos 237 hombres, 376 mugeres y 312 niños; fallecieron 12 hombres, 7 mugeres y 23 niños, total 42; resultando por tanto una relación de 4 1/2 por ciento entre los muertos y asistidos. En 1871 fueron estos 1.251, 383 hombres, 576 mugeres y 292 niños; falleciendo 44 ó sea un 3 1/2 por ciento. Considerando como cifra media de mortalidad en la práctica civil el 4, pudiéramos hacer con el dato de los fallecidos en un período determinado el cálculo de los enfermos asistidos; pero preferimos ignorarlo á suponer aunque sea con muchas probabilidades hechos que no tenemos comprobados.

El Cuadro número 17 nos da noticia de los acogidos en la Casa de Piedad, resultando para cada año de los que comprende un término medio de estancias de 274 ó sea un acogido por cada 57 habitantes. El minimum de 187 corresponde al año 1861 y el maximum de 355 á 1871, siguiendo á este el anterior en el número de individuos. Durante el mismo período han sido expuestas 694 criaturas ó sean 46 por año, distribuyéndose por quinquenios como sigue. De 1857 á 1861, 182; de 1862 á 66, 245; de 1867 á 71, 267. Mas adelante haremos las oportunas reflexiones acerca de estos guarismos.

Para terminar ahora en lo relativo á las enfermedades, debemos consignar que la beneficencia pública se halla perfectamente establecida en su conjunto, si bien reclama algunas reformas en los detalles que, reglamentados en épocas

lejanas sin verdadero conocimiento de las necesidades de este ramo y con arreglo à las condiciones del momento, deben hoy modificarse al compás de los adelantos científicos y los cambios que en su modo de ser ha sufrido la población. El servicio médico á cargo del municipio adolece tambien de defectos notables, y si bien hasta ahora no ha dejado de llenar todas las exigencias del vecindario, échanse de menos terminantes prescripciones acerca de la asistencia domiciliaria no formalmente organizada, al paso que se ve rodeado de enojosas trabas mas perjudiciales que útiles el personal facultativo que lo desempeña.

## V.

Entramos ahora en otro género de investigaciones, en que los datos no pueden ser tan abundantes y precisos, pero que sin embargo, creo nos den una noción bastante clara del estado moral de la población en el período que analizamos. Como elementos útiles para conseguirlo y á falta de otros detalles cuya averiguación se nos hace imposible, hemos estudiado los resultados de la disolución y el libertinaje representados por los hijos ilegítimos y las enfermedades que son producto del vicio; y la estadística criminal, barómetro el mas fiel de la moralidad de los pueblos. Veamos lo que nos dicen.

En el Cuadro número 18 aparecen registrados 657 nacimientos ilegítimos que, repartidos entre los quince años dan para cada uno un término medio de 43'8 hallándose con el total de nacimientos en relación de 7'9 por ciento ó sea uno ilegítimo por cada 13 1/2 legítimos. El maximum de los primeros corresponde

al año 1867, y el minimum al 63; distribuidos por quinquenios tocan al primero 186 ó sea uno por 14; al segundo 218 ó uno por 13·2, y al tercero 253 ó uno por 12·3, demostrándose la creciente progresion de los productos ilegítimos.

Si consultamos los registros de la Casa de Piedad en que aparecen expuestas 694 criaturas, habremos de aumentar 37 à la suma de nacimientos ilegítimos que no constan en los libros parroquiales, ni en los estados del Cementerio; por lo que en la duda de si procederian ó no de la Ciudad, nos hemos abstenido de hacerlos entrar en el cálculo. Repasando los citados documentos vemos con disgusto que á escepcion de ocho casos, en todos los demás los hijos no legítimos han sido cruelmente abandonados por sus madres à la caridad pública, cuando no víctimas de un infanticidio cometido por ellas mismas ó sus parientes, lo cual segun se verá mas adelante ha ocurrido varias veces. Diráse acaso que el cuidado de su honra entodas y la miseria en muchas han sido los móviles de tan inhumano proceder; pero sin negar la posibilidad de ello en muchos casos, hay que confesar con disgusto que la inmensa mayoría de madres se preocupaban poco de su reputacion, y al desprenderse del fruto de sus ilegítimos amores, solo han buscado mayor libertad para volverse á entregar al vicio y al libertinaje. Cierto que la miseria impedia á muchas proporcionarles el necesario sustento, pero esta miseria era la inseparable compañera de la disolucion, y la moral pública no puede por lo tanto aceptarla como disculpa. Tal vez, Señores, encontrareis algo severo este juicio; pero contad con que antes de formularlo he apreciado con rigor los hechos sobre que recae; y tened presente

que mi posicion en esta Ciudad me proporciona un exacto conocimiento de todos los detalles que en este asunto se escapan al exàmen de quien no tiene como yo la necesidad continua de remover el fango social, y de estudiar con las circunstancias de las personas, la intensidad y las causas de la pública desmoralizacion.

Examinada por otra de sus fases ahí teneis en el cuadro número 19 nueva manifestacion de sus resultados en la estadística de los enfermos de afecciones venéreas asistidos en los hospitales. Estos forman un total de 1723 que corresponde por término medio á 114·9 en cada año. De ellos 1.359 han ingresado en Hospital militar y 364 en el civil, diferencia que sin esfuerzo alguno se comprende; así como se alcanza fácilmente la imposibilidad de conocer el total de enfermos civiles de estas dolencias, cuyo mayor número se ha asistido à domicilio.

Dividiéndolos por quinquenios, tenemos para el primero 494 para el segundo 505 y para el tercero 724, demostrándose tambien en este punto un triste progreso de inmoralidad y disolucion que coincide exactamente con la degradacion física puesta de manifiesto en nuestros anteriores capítulos.

Si tratamos de averiguar las causas de esto, nos encontraremos con que las hay de dos órdenes; unas que se refieren à la perversion general de las costumbres, de las que nos ocuparemos luego, y otras que son, por decido así, especiales à esta forma de inmoralidad. Entre estas no podemos menos de citar como efficacísima la aparente y mentida organizacion de la prostitucion pública que de algunos años à esta parte existe en esta Ciudad. No discutiremos aquí la cuestion de si

semejante ramo debe ó no reglamentarse elevándolo á la categoría de industria legal é imponible en pró de ciertas soñadas ventajas para la higiene; haremos tambien caso omiso del efecto contraproducente que esta reglamentacion pueda causar en la moral pública, y del compromiso en que ella pone á la dignidad de la administracion y de las profesiones médicas; todo esto es para tratado extensamente, y ni cuadra á nuestro actual objeto, ni podria contenerse en los límites de nuestro trabajo. Pero sí protestaremos contra esa apariencia de organizacion que, legitimando hasta cierto punto la situacion de tanta desgraciada, ofende á la moral y fomenta el vicio; que estableciendo relaciones entre ellas y los agentes subalternos de la autoridad, disminuye el prestigio de esta y legaliza un mal, que si es verdad no tiene remedio conocido, debe cuando menos procurar disminuirse ó disfrazarse; que ofreciendo en fin una mentida seguridad á los viciosos ó incontinentes, aumenta la concurrencia á las casas de prostitucion para acrecer tambien en proporcion terrible los funestos efectos de una enfermedad que necia y falsamente se promote conjurar.

Apuremos aun mas el estudio de los males morales de que nuestra sociedad adolece, y vayamos á buscarlos en su mas repugnante manifestacion, en los actos criminales realizados durante el período que analizamos.

Recopilados en el cuadro número 19 aparecen en el de 438 que dá un término medio anual de 29. Clasificados segun su naturaleza, resultan 219 delitos contra la propiedad, 197 contra las personas, de los cuales han producido la muerte 56, y 22 atentados al pudor. De las 56 muertes

21 han sido por homicidio calificado, 15 infanticidios y 15 suicidios. Los años de mayor criminalidad aparecen ser los de 70 y 71, y los de menos el 58 y 59. Repartidos los crímenes por quinquenios dan para el primero 103; para el segundo 132; para el tercero 203; de modo que en el transcurso de diez años puede decirse que ha aumentado en un doble la criminalidad en Vitoria. De 1857 á 1861 teníamos un crimen anual por cada 755 habitantes; de 1861 á 1867 uno por cada 590; de 1867 á 1871 uno por cada 410. Y cuenta, Señores, que hemos de considerar para este cálculo que, el número de causas incoadas en el Juzgado de 1.<sup>a</sup> instancia de donde proceden estos datos, es menor relativamente en los últimos años por la reforma de procedimientos que aumentan las facultades de los Jueces municipales. En los cuatro mas próximos llama la atencion el crecido guarismo de once homicidios y cuatro infanticidios; y al ver semejante progresion en el crimen, preguntase uno naturalmente; ¿qué espíritu maléfico, qué deletéreo miasma han emponzoñado la antes pura atmósfera de esta Ciudad, donde eran proverbiales la moralidad de los habitantes, su respeto á las personas y las cosas y su veneracion á la ley? ¡Ah, Señores! fácil nos parece contestar á esta pregunta, aunque no tanto salvar de responsabilidad por tan lamentables hechos á instituciones encomiadas por muchos y bien comprendidas de pocos, ó á personas cuyos errores hijos del mejor deseo deden figurar entre las causas remotas de tan triste estado.

Porque no nos hagamos ilusiones, Señores, la moralidad pública en Vitoria hace tiempo que no justifica la buena reputacion que en este punto nuestra

Ciudad con razon antes disfrutaba. Para los observadores superficiales, para aquellos que no se toman la molestia de remover el cieno de la sociedad y sondear su fondo; para los que obcecados con una pasion disculpable no creen exista el mas pequeño lunar en el objeto de sucariño, para ciertos espíritus, en fin, que favorecidos por la providencia con un beatífico optimismo, niegan el mal, y tienen la dicha de ver solo el bien en todas partes, basta con que hayan oido hablar de la sencillez é inocencia de las costumbres, de la inmaculada honradez de sus convecinos; y que esto lo hallen repetido todos los dias y en todos los metros y tonos, para que lo admitan como inconcuso axioma, y descansen en la mas completa tranquilidad, creyendo perpetuo semejante estado. Si los hechos vienen alguna vez à despertarles, negarán los hechos, ó los interpretarán à su manera; que el tipo del Dr. Panglos creado por uno de los mas chispeantes ingenios del siglo XVIII, no existe solo en un apartado castillo feudal de Alemania. Pero al que, como quien tiene la honra de que le escuchéis, consagra su vida al alivio de los dolores del prógimo; al que ha de estar para cumplir su mision en continuo contacto con toda clase de miserias; al que penetrando en el organismo y la conciencia de sus semejantes descubre lo mismo sus llagas físicas que su gangrena moral, y vé paso à paso crecer estas, invadir uno tras otro los órganos y tender à generalizarse en la masa social, sino se acude pronto con el remedio eficaz que la destruya, à ese, Señores, no hay que imponerle fé en infundadas opiniones, porque os responderá con hechos experimentales, cuyo brutal testimonio no sereis dueños de recusar.

Y esos hechos os dicen bien claro que la degradacion moral de nuestro pueblo va en aumento; que sobre todo en los últimos años el mal ha crecido en alarmantes proporciones; y que ya no valen disimulos, siendo precisa condicion para hallarles remedio el empezar por confesarlo.

Si se quieren averiguar sus causas, recuérdese lo que hemos dicho acerca del aumento de poblacion apesar de exceder las pérdidas à los productos; de la mala calidad de los contingentes que lo han realizado; y contéplense la ociosidad en creciente progreso, los vicios que son su fatal consecuencia en alarmante desarrollo, y en último resultado el crimen como indispensable complemento de esa demoralizacion progresiva. Repasemos con la memoria épocas no muy lejanas, y en ninguna hallaremos aclimatada en Vitoria esa lepra social de la mendicidad que hoy nos angustia y sofoca, sin que nadie cuide de su remedio; averigüemos los rendimientos de los consumos, y veremos desde hace siete años un espantoso aumento del de bebidas alcohólicas que indica cuanto se generaliza el vicio mas torpe y vergonzoso del género humano. Y si todas estas causas no fueran suficientes, si à ellas no hubieran de agregarse tambien los estragos que en las costumbres causa la caridad con santo objeto hecha, pero irreflexivamente practicada, ahí tenemos en los últimos años que comprenden nuestros estudios otra poderosísima influencia para pervertir la moralidad de los pueblos.

En el organismo de estos, lo mismo que en el de los individuos, hay diversas séries de funciones orgánicas y psíquicas, cuyo armónico ejercicio es necesario para que el plan completo de la vida se realice

normalmente. Desde el momento que una de ellas rompe el equilibrio, se pierde la salud que es la virtud del cuerpo, así como la virtud que es la salud del espíritu. Cuando los pueblos, exaltados por la fiebre de la política, trastornan su organismo, su vida entra en un verdadero estado morbosus cuyo remedio es difícil. En el momento que el artesano deja el martillo por el fusil; y abandona el taller por la plaza ó el club; que los ciudadanos de diversas condiciones descuidan sus deberes creyendo servir mejor á la patria y sirviendo en rigor los intereses de los ambiciosos; cuando las pasiones se exaltan y la razón se nubla; cuando la amistad y hasta los afectos naturales de la familia se ven reemplazados por enconados odios; cuando en nombre de la religión se conculcan los más santos preceptos y se predica la sangrienta lucha fratricida; y entiéndese por la libertad, la licencia del malvado ó la tiranía del más fuerte; cuando los delitos cometidos en nombre de cualquier principio político se juzgan por un código moral especial; y el robo, el incendio ó el asesinato llevados á cabo con determinado objeto no solo se disculpan, sino que se califican de acciones heroicas si tienen feliz éxito; entonces nada extraño es que, más lógicas que los estadistas miopes que les dirigen y los torpes sofistas que les enseñan y explotan las masas populares lleguen á creer lícito en todas ocasiones, lo que la moral debe rechazar en absoluto. Y si á esto agregamos la completa impotencia á que la ley condena á las autoridades locales y á la administración de justicia para la represión de los crímenes; no nos admiraremos de que la impunidad aliente á los malvados; ni será cosa que nos asombre ver en una época de verdadero

empacho de derechos olvidada completamente la noción del deber y suprimida por tanto la moral á que sirve de fundamento. Mucho pudiéramos aun discurrir sobre este asunto, que sin embargo terminaremos aquí, temerosos de cansar demasiado vuestra benévola atención.

(Se continuará.)

G. ROURE.

---

## REVISTA LITERARIA.

---

### PRIMERA QUINCENA DE ENERO.

*Recuerdos de Italia*, por D. Emilio Castelar.—*El Gabán y la Chaqueta*, por D. Antonio Trueba.—*Los pequeños poemas*, por D. Ramon Campoamor.—*Preliminares al estudio del espiritismo*, por el Vizconde de Torres-Solanot.—*El infierno*, por Augusto Callet.—*Discurso* de D. Eduardo Orodea.—*Artículos notables*.

EL ATENEO, órgano de una sociedad Científica, Literaria y Artística, debía ocuparse no solo de los asuntos propios y exclusivos de su institución, sino también del movimiento literario y científico en general.

A este objeto el tan profundo como galano escritor D. Gerónimo Roure comenzó á publicar *crónicas científicas* notables como todo lo suyo; y por secundar al Sr. Roure, y por llenar el vacío que en la parte literaria se nota, vamos á encargarnos de las *revistas literarias*.

El infatigable editor D. Abelardo de Cárlos que ha conseguido aclimatar en España, dos periódicos tan notables,

cada uno en su género, como *La Ilustración Española y Americana* y *La Moda Elegante*, tiene por costumbre regalar á sus constantes suscritores al terminar el año un precioso libro, lujosamente impreso y concienzudamente escrito. Dos de nuestros más renombrados escritores han satisfecho este año la exigencia del Sr. de Cárlos; el uno es el o ador mas elocuente que han conocido los siglos, Emilio Cástelar; el otro el cantor mas fiel é inspi ado que han tenido los pueblos, Antonio de Trueba.

*Recuerdos de Italia* se titula el libro de Castelar, preciosos artículos contiene, la mayor parte publicados en notables periódicos. Todos ellos tienen el tinte de la oratoria brillante del Sr. Castelar. *La Capilla Sixtina*, que en nuestro concepto es el mejor, es una pintura grandiosa de la gloria de Miguel Angel; y en verdad que se puede decir que si Julio II necesitaba un artista como Miguel Angel que eternizase su memoria, Miguel Angel necesitaba un escritor como Castelar que ensanchase con su poderosa imaginación el estrecho círculo en que han querido encerrarse los elevados pensamientos de Miguel Angel.

*El Gaban y la Chaqueta* ha puesto de nombre Trueba á su lindísimo libro. El argumento es conocido, vulgar y aun inocente; su desarrollo sencillísimo pero no natural, el estilo y demás adornos literarios, como de Trueba, inmejorables. Libro bien escrito, bien pensado y que, sin embargo, no tendrá el éxito de los anter ores; las pinceladas políticas, que estan escritas con tintero de hiel en vez del de rosa que es con el que acostumbra y debe escribir el Sr. de Trueba, son apasionadas unas y otras

justas, pero la mayor parte excusadas y todas ellas innecesarias en su libro. El Sr. de Trueba se ha propuesto, pintar descarnadamente algunas escenas de que ha sido él protagonista, y como tiene un corazon que siente solo con lo bueno y una pluma que solo sabe pintar lo noble y lo hermoso, ha hecho un libro que no tiene novedad en el argumento, que es muy cándido en algunos desenlaces, y que es notabilísimo en sus accidentes. Esto prueba, que su autor no tiene rival en el género de cuentos sencillos á que se ha dedicado, pero que será una de tantas notabilidades en los trabajos eruditos.

Apénas hace un año vió la luz pública un libro, original en el fondo, ingeniosísimo en la forma, intencionado en el pensamiento y admirable en el conjunto; se titulaba *Pequeños poemas* y era fruto del donosísimo poeta D. Ramon Campoamor, notable filósofo en *Lo Absoluto*, inspirado poeta en *Flores y ternuras* y en las *Dotoras*, y sentimental autor dramático en *Guerra á la Guerra*. Apénas hace ocho dias ha salido á luz la segunda parte de los *Pequeños Poemas* que solo son pequeños en el número de versos, pero cuyo mérito literario es muy grande. Cuatro poemitas contiene esta segunda parte la *Historia de muchas cartas*, *El quinto no matar*, *La Calumnia* y *D. Juan* y cuanto mas se leen estas poesías mas se convence uno de que Campoamor es el poeta mas original que registran los anales literarios. El se parece á muchos grandes poetas porque él lo es, y todos los génius se parecen en algo, pero Campoamor rivaliza con Byron y Goëte y como ha probado D. Patricio de la Escosura está en mu-

chas ocasiones en su *Drama Universal* á mas altura que Homero y Virgilio y Dante y Tasso y Milton. Un defecto notabilísimo he encontrado en el libro del Sr. Campoamor y es.... que su lectura se acaba pronto. Es bien segur<sup>o</sup> que á pesar de lo detenidamente que lo he leído no he empleado mas de dos horas.

Hay una escuela filosófica á la que se ha negado este título y el de ciencia, que viene desarrollando sus ideas hace algunos años en España, que está llamada á ejercer grande influencia en las venideras generaciones y cuyo estudio poco metodizado hasta ahora, empieza á dar los frutos que el trabajo y constancia de sus partidarios merecen, me refiero al *espiritismo*. El Presidente de la Sociedad Espiritista Española, Vizconde de Torres-Solanot ha publicado un notable trabajo espiritista con el epígrafe de *Preliminares al estudio del espiritismo*. Hora era, de queuviésemos un libro de preparacion como el publicado por nuestro querido amigo, porque pasar de las antiguas creencias á las modernas, era en verdad un cambio demasiado brusco y repentino que pocos se atrevían á dar. Bajo este punto de vista el libro del Vizconde de Torres-Solanot ha venido á llenar un vacío muy sentido y conocido por todos los partidarios de aquella doctrina. Las obras de Allan-Kardec, Perron, Villegas, Bassols, notables todas ellas para la enseñanza del espiritismo son incompletas para la propaganda, destruyen pocos errores, combaten debilmente las preocupaciones y estan redactadas con más sentimiento que razon, excepto las del primero que como escritas en los albo-

res del Espiritismo contienen algunos principios inadmisibles hoy. Si como suponemos los tomos siguientes están escritos tan concienzudamente, sobre todo la parte relativa á la filosofía espiritista, el Sr. Vizconde Torres-Solanot merecerá bien de los espiritistas, cuyos esfuerzos reconocidos ya, han sido premiados con el nombramiento de Presidente del centro mas autorizado de España en cuestiones espiritistas.

Augusto Callet, el insigne filósofo francés, autor si mal no recordamos de *El Cielo y La tierra* ha publicado hace algun tiempo un libro titulado *El Infierno*, que ha sido vertido al castellano por D. Joaquin Besante. Esta obra está tan bien escrita como traducida, el objeto que se propone Mr. Callet es algo atrevido, su manera de pensar en esta cuestion es completamente distinta de la nuestra, pero aún separándonos tan inmensa distancia no ha de ser motivo suficiente á que le neguemos los aplausos que por su trabajo merece.

Uno de los Sócios de este Ateneo, uno de sus mas elocuentes oradores, el catedrático de la vallisolitana universidad Don Eduardo de Orodea, ha leído en la inauguracion de la Real Academia Provincial de Bellas Artes verificada el día 6 de Octubre de 1872 un elegante discurso sobre el siguiente tema: *dado que el arte sea siempre expresion del siglo y pueblos que le cultivan, que causas le harian retroceder á la antigüedad clásica en la época del renacimiento*. Escusado nos parece advertir que el señor Orodea ha desarrollado este tema admirablemente, su discurso lleno de poesía en la primera parte es mas notable en la segunda por las juiciosas y atinadas

consideraciones que hace sobre las causas que motivaron el renacimiento clásico. Reciba nuestro amigo la mas cordial enhorabuena por su último bellissimo trabajo.

No queremos terminar esta revista sin mencionar los artículos que mas han llamado la atención en esta quincena. *El Gobierno* ha publicado dos sobre *La Esclavitud* firmados por *Publicóla. El*

*pensamiento Español* y *El Diario de Barcelona*, ha insertado *El Somaten* y *El Somaten en Cataluña. La Ilustración Española y Americana* uno de D. Antonio Peña y Goñi mas que notable *El Conservatorio. El Irurac-bat* uno de D. Camilo Villavaso.—*Revista de 1872.*

FERMIN HERRAN.

¡QUE ES EL AMOR?.....

El amor es un fuego misterioso  
Que en átomos sin fin el orbe llena,  
Es el eco de Dios que poderoso  
Del mundo por los ámbitos resuena.

Espíritu impalpable de armonía,  
Sábio principio que natura encierra,  
Al que el sol obedece cuando envía  
Su rayo ardiente á fecundar la tierra.

El amor es la esencia de la vida,  
Por él se perpetúa lo creado,  
Por él renace en estacion florida  
Cuanto perece en el estivo prado.

Grande es amor, la universal esfera  
Que en ciego impulso al parecer se agita,  
Obedece á una fuerza que la impera  
Y es el amor que el universo habita.

Ley natural que el movimiento rige  
De esas grandes lumbreras del vacío,  
Y por la eterna senda las dirige  
Que el Señor les trazara á su albedrío.

¿Porque la luna que en Oriente nace  
Gira siempre enredor de su planeta?....  
¿Cuál es la fuerza superior que la hace  
Permanecer á su atraccion sujeta?.....

—  
¿A que influjo magnético obedecen  
Esos astros cuyo éter centellea,  
Y entre cambios de luz desaparecen  
Por la inmesa region que los rodea?.....

—  
¿Cual es la fuerza universal, constante,  
Qué entre ellos rige y sin cesar domina  
Y el límite de su órbita gigante  
Con invariables leyes determina?.....

—  
¿No es amor el impulso que los mueve?...  
¿No son de amor sus mútuas atracciones?  
¿No es al amor en fin al que se debe  
La perfecta unidad de sus acciones?....

—  
El amor es la paz, que en la natura  
De modos mil su magestad ostenta,  
Y animada por él la criatura,  
Del creador la imágen nos presenta.

—  
Fuego divino cuya excelsa llama  
Abrasa los mortales corazones;  
Pasion sublime que la mente inflama  
En deseos de heróicas acciones.

—  
¿Que fuera sin amor aquesta vida?.....  
Triste destierro que en dolor profundo  
Corriendo en pos de una ilusion mentida,  
Cruzáramos errantes sobre el mundo.

—  
Sin el amor no hubiera sociedad,  
Ni familia, ni patria, ni cultura,  
Él estrecha los lazos de unidad  
Con que existe la humana criatura.

Nace en la cuna de inocente niño  
Junto al calor de maternal regazo,  
Y crece luego en infantil cariño,  
Al tierno impulso del primer ab azo.

Y si la aurora de la bella infancia  
Muere al llegar la juventud primera,  
Se guarda siempre con igual constancia  
La pasión natural que se adquiriera.

Grato recuerdo de felices días  
Trascurridos sólo el techo paternal,  
Emblema de inocentes alegrías  
Que antes mecieran nuestro *amor filial*.

Si al lado de un amor *que vale tanto*  
Sentimos otro amor que nos encanta,  
Es el amor sublime y sacrosanto,  
Que entre pechos hermanos se levanta.

Sublime sí, porque el amor fraterno  
Adquirido en la edad de la inocencia  
Germina del espíritu en lo interno,  
Cual germina la flor de la existencia.

Los primeros amores que en el mundo  
Siente bullir el corazón humano,  
Se encierran en el sincero y profundo  
Que experimenta el hijo y el hermano.

Luego, siguiendo el terrenal camino  
De la existencia efímera y mundana  
Bajo el peso del mísero destino,  
Se aniquila un amor donde otro emana.

Pasan los días y detrás los años  
Que del mundo las penas aquilatan  
Y en medio de aflicción y desengaños  
Un amor y otro amor nos ar ebatan.

Tiende el mortal en derredor los ojos,  
En busca de un amor con que naciera.....  
Más ¡ay! recuerda con dolor y enojos,  
Que de ese amor la llama se extinguiera

---

Otra pasión quizá muy diferente  
Embriaga el corazón y lo fascina,  
Sujetándolo al mágico ascendente  
Que nace de belleza peregrina.

---

Pasión que se si consigue el cumplimiento  
De los últimos fines á que aspira,  
Dará despues lugar al nacimiento,  
De otros amores que el mortal admira.

---

Enlace misterioso de pasiones,  
Que compone los goces de la vida,  
Cadena cuyos dulces eslabones,  
Aprisionan al alma adormecida.....

---

Mas sobre estos amores personales,  
Que se agitan en círculos estrechos,  
Aun existe otro amor en los mortales  
Que hace latir á los hidalgos pechos.

---

Amor inmenso, noble, generoso,  
Que experimenta el hombre conmovido,  
Cuando llega el momento doloroso,  
De abandonar el suelo en que ha nacido.

---

Amor universal, cosmopolita,  
Que del mortal los pasos acompaña,  
Y existe siempre donde aquel habita  
Lo mismo en la ciudad que en la cabaña.

---

Cuantas acciones nuestro sér realiza  
Grandes sublimes, en la esfera humana,  
Proviene de ese amor que diviniza  
Y ensalza todo lo que del dimana.

Por él héroes mil cuenta la Historia  
Que en aras de la patria perecieron,  
Y al legar á los siglos su memoria  
Santo ejemplo de amor patrio nos dieron

Vivimos para amar, en lotanza  
Se divisa el ideal de la belleza,  
Y al existir sentimos la esperanza  
De conquistar su espiritual pureza.

EDUARDO DE VELASCO Z. CANO.

## NOTICIAS.

Nuestro apreciable vicepresidente primero Sr. Pombo ha sido nombrado juez del tribunal que ha de presidir las oposiciones próximas á verificarse en Madrid para las cátedras de Historia natural de los Institutos de Osuna y Las Palmas. Le felicitamos por tan honrosa distincion.

Ha empezado á publicarse en Madrid el *Almanaque mensual*, publicacion única en su clase y que contiene, á más de un santoral completísimo, noticias astronómicas, pronósticos del tiempo, nociones de ciencias, efemérides etc. etc. Deseámosle el éxito que su importancia merece.

Ha tomado posesion de su destino el Sr. D. Manuel Carvajal, catedrático de Física y Química que era del Instituto de Cuenca, habiendo permutado con el Sr. Serrano Fatigati que lo era del de esta ciudad.

Se ha resuelto por la Junta directiva de nuestra sociedad la remision de un ejemplar del primer tomo de EL ATENEO á la próxima exposicion de Viena.

VITORIA.

Imp., L. y L. de la Viuda de Egaña é hijos.  
Calle de San Francisco núm. 11.